
ORIGENES DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA EN VENEZUELA

EL PESO DE LA CAPITAL

A Venezuela la imprenta y, por consiguiente, el periodismo, llegan con bastante retraso en comparación con otras regiones de la América entonces española. Son, fundamentalmente, razones de orden político las que explican la aparición de los primeros periódicos entre nosotros, ya iniciado el siglo XIX. Su publicación, coetánea con la profunda crisis político-social de la Independencia de Hispanoamérica, hace de aquellos periódicos armas del combate ideológico, eminentemente polémicos y pugnantes. De hecho, han sido creados como instrumentos de lucha.

Esta característica de la prensa venezolana, que habrá de perdurar durante décadas a lo largo del siglo pasado, explica también el por qué de los lugares en donde se publican muchos de aquellos periódicos. Es lógico que el primero de ellos, la Gazeta de Caracas, haya visto la luz en la ciudad capital de la Capitanía General

de Venezuela, hecho ocurrido, como se sabe, el 24 de octubre de 1.808. También la prensa de los Virreinos de la Nueva España, del Perú y de la Nueva Granada se había iniciado, mucho antes, en sus respectivas capitales, México, Lima, Bogotá, y lo mismo ocurrió en las Capitanías Generales de Guatemala, Cuba, Chile, o en la Audiencia de Quito. Era natural que en cada caso los órganos periodísticos fuesen publicados en primer lugar en las ciudades donde residían las autoridades de la circunscripción administrativa. Pero sin las circunstancias de la guerra de la Independencia no podría explicarse la publicación de un periódico tan importante como el Correo del Orinoco en la guayanesa Angostura (hoy ciudad Bolívar), entre 1.818 y 1.822 .

Con la aparición de la Gazeta de Caracas se inicia, pues, la historia del periodismo venezolano. Razones de carácter administrativo (la primacía de Caracas como sede de la Capitanía General, de la Real Audiencia, de la Intendencia, del Arzobispado, etc.) y de carácter demográfico (Caracas era, con mucho, la ciudad más poblada de Venezuela), unidas a las urgencias de orden político (las autoridades que gobiernan a Venezuela en nombre de la Corona necesitan presentar una imagen favorable de lo que ocurre en la Metrópoli invadida por Napoleón) dan por resultado la publicación de la Gazeta de Caracas. Vistas así las cosas, no podía aparecer en ningún otro lugar de la Capitanía General dicho periódico, como vocero que era de las autoridades coloniales, estrechamente controlado por ellas: recuérdese -

que Andrés Bello, su redactor, era en 1.808 un alto funcionario de la Capitanía.

EL CASO DE TRINIDAD

Y sin embargo, por causas geo-políticas y económicas muy distintas de las hasta aquí expuestas, --- hubo en el territorio de la Capitanía General de Venezuela, casi dos décadas antes, un periódico que sería, es -- trictamente hablando, el primero publicado en la Venezuela hispánica si se llegase a encontrar algún ejemplar. Hacia 1.789 había en Puerto España, capital de la isla de Trinidad, una imprenta propiedad de unos extranjeros en la cual se publicaba una gaceta, es decir, un periódico, cuyo título exacto se ignora. Pero a principios del año siguiente el Gobernador y Capitán General Juan Guillelmi, quien desde Caracas ejercía autoridad sobre la isla, dió orden -- de cerrar la imprenta, de suspender la publicación y de ex pulsar al redactor. Como no se ha logrado encontrar hasta hoy ningún ejemplar de dicha gaceta y, por otra parte, -- Trinidad fue ocupada pocos años después por los ingleses, no se puede afirmar rotundamente que ese periódico de aquella remota Provincia sea en verdad un periódico hispánico. En todo caso, sería una publicación dirigida a los colonos irlandeses, franceses y holandeses a quienes la Corona Española había permitido establecerse en Trinidad ante la renuncia de españoles y criollos a poblar la isla. El hecho -- es que bajo el dominio británico, que se inició en 1.797 y se afirmó definitivamente en 1.802, varios talleres de im-

prenta estuvieron activos en Trinidad y que de allí vinieron a Caracas Mateo Gallagher y Jaime Lamb, los impresores de la Gazeta de Caracas. Una tensión entre el centro político, Caracas, y la periferia provincial, Trinidad, se manifiesta ya en aquellos lejanos días. Bien es verdad que tal situación se debe más a la presencia de los colonos extranjeros en la isla que a la condición "provincial" de ésta.

EL PATRIOTA CUMANES

La Gazeta de Caracas, unas veces en manos de los realistas y otras en las de los Republicanos, perderá, sin cambiar de título, hasta enero de 1.822. Durante la Primera República, entre abril de 1.810 y julio de 1.812, se publican en Caracas varios periódicos más -Semanario de Caracas, El patriota de Venezuela, Mercurio Venezolano, El Publicista de Venezuela- todos ellos de orientación pro-independentista. La nueva prensa revolucionaria está concentrada en la capital, centro del poder político, donde además de la imprenta de Gallagher y Lamb se ha establecido - otros de Juan Baillío. Hasta bien adelantado el año de 1.811 no se publica ningún periódico en la Provincia Venezolana. El primero en aparecer es El Patriota Venezolano, impreso en Cumaná en octubre de aquel año. Sus editores-impresores, cuya identidad se desconoce, debían ser irlandeses, pues se refieren a sí mismos, en el número "de muestra" (Nº 1) del periódico, como "hijos... de Erin", nom--

bre poético de Irlanda (Eire). Es probable que la imprenta traída por ellos a Cumaná proviniese de la isla de Trinidad, donde decían tener un corresponsal que les comunicaba noticias. Los editores se declaraban enemigos del vicio, de la esclavitud, la corrupción y la tiranía, y manifestan obedecer "a la voz del Pueblo, que consideran -dicen- como la de Dios". Por la Gazeta de Caracas se sabe - que en diciembre de 1.811 se hallaba ya a la venta en la capital de la República el Nº 1 de este periódico, al que llamaban también "El Patriota Cumanés". Fue Cumaná, pues, la primera ciudad, después de Caracas, que publicó un periódico. Esto se explica si se tiene en cuenta que además de ser entonces una de las mayores poblaciones del país, - era puerto de mar y se hallaba cerca de la isla de Trinidad; pero, sobre todo, como cabeza de la Provincia de la Nueva Andalucía durante el periodo hispánico, Cumaná era - el núcleo de la región oriental y había sido la primera de las capitales provinciales en secundar -nombrando su propia Junta el 27 de abril de 1.810- el movimiento iniciado en Caracas el 19. Así, pues, no era simple casualidad el hecho de que el primer periódico "de la provincia" viese - la luz en Cumaná.

PRIMEROS IMPRESOS VALENCIANOS

La tercera ciudad venezolana en poseer una imprenta fue Valencia, también por causas político-administrativas. En efecto, cuando el Congreso de Venezuela se --

trasladó de Caracas a Valencia, designada Ciudad Federal, a comienzos de 1.812, dispuso que una imprenta de Caracas fue se enviada a Valencia, y así se hizo. Consta que estaba ya instalada, bajo la supervisión de Juan Baillío, en marzo de aquel año. Al frente del taller quedó el impresor Juan Gu-- tierrez Díaz. De esas prensas salieron, del martes 12 de ma-- yo al viernes 22 una serie de Boletines (excepto el domingo 17) numerados del 1 al 10, en los cuales el Generalísimo Mi-- randa emitía los partes de batalla diarios. Se trata de ho-- jas sueltas, que contienen tan sólo las noticias de la cam-- paña, pero que por el hecho de haber aparecido cotidianamen-- te y de estar numeradas correlativamente bien pueden consi-- derarse como un periódico, al cual llama Pedro Grases "el - primer diario nacional". En todo caso, cuando el Jefe rea-- lista Domingo de Monteverde tomó a Valencia poco más tarde, se apoderó de esa imprenta y publicó en ella, en julio de - 1.812, un periódico de breve duración, al cual se alude, en documentos de la época, como la Gazeta de la Nueva Valen-- cia. Sin embargo, desde que Monteverde entró en Caracas dió órdenes de imprimir en la capital la Gazeta de Caracas (otra vez bajo el dominio realista) y la Gazeta de la Nueva Valen-- cia suspendió su publicación. Porque mientras los republica-- nos -cuando podían- multiplicaban el número de periódicos y expandían el ámbito de la prensa, como gente convencida del poder de la ilustración, la política de los realistas, más-- conservadora era la de tener un solo vocero, a fin, posible-- mente, de controlarlo mejor.

EL CORREO DEL ORINOCO: ¿NACIONAL O REGIONAL?

De 1.813 a 1.818, continúa la guerra. La Gazeta de Caracas es controlada alternativamente por patriotas y realistas. Bolívar trae consigo, en 1.816, durante la expedición de Los Cayos, una imprenta viajera, - pero de ella sólo salen proclamas y boletines, no periódicos. Al fin, la imprenta es tomada por Morales en Ocumare de la Costa. En 1.817, gracias a los esfuerzos de Piar y del Libertador, Guayana queda libre. La República renace en Angostura, a orillas del Orinoco. Allí funda Bolívar, - el 27 de junio de 1.818, con la cooperación de Zea, Roscio, Peñalver, Ramos, Revenga y otros próceres, el semanario Correo del Orinoco, que habrá de vivir hasta marzo de 1.822 .

Surge, ahora, la pregunta: ¿Puede considerarse al Correo del Orinoco como un periódico "de Provincia"? A primera vista diríase que sí, puesto que no se publicaba en la "capital", Caracas. Pero el caso es que Caracas estaba en poder de los realistas y que Angostura - (nuestra Ciudad Bolívar) era entonces de hecho y de derecho, la "capital" de la República de Venezuela, y lo fue, luego, de Colombia la Grande. No es que el Correo del Orinoco se publicase en "la Provincia" de Guayana, sino que esa "Provincia" se había transformado en el centro de gravedad de la Nación. Si la capital era, entonces, Angostura, el Correo del Orinoco era un periódico capitalino.

El contenido del periódico respalde objetivamente este punto de vista. En sus columnas se publican, de modo preferente, pero no exclusivo, los decretos, las resoluciones y las disposiciones del Ejecutivo y demás Poderes Públicos, los boletines del ejército, y noticias sobre la situación militar, política y económica, además de una serie de artículos doctrinales, sobre teoría política y filosofía del Derecho, en defensa y apoyo de la Revolución. El Correo publica noticias nacionales (de Venezuela y demás secciones de la Gran Colombia) e internacionales, poniendo, en éstas, mayor énfasis en el ámbito latinoamericano, pues sus redactores tenían un claro concepto de la unidad de la lucha por la Independencia. En un campo más amplio, se destacan las informaciones procedentes de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, sin dejar de prestar atención a la situación de España. También figuran en el Correo, claro está, noticias de carácter local o regional, pero su porcentaje es realmente reducido, cualitativa y cuantitativamente, en relación con el resto.

Por las razones expuestas, cuando Angostura cesa de funcionar como capital de Colombia la Grande (que es trasladada, primero a Cúcuta y de ahí a Bogotá) y que también las autoridades del Departamento de Venezuela (Soublette, etc.) se marchan a Caracas, el Correo del Orinoco acaba de extinguirse en marzo de 1.822. Habrán de transcurrir más de 17 años antes de que en agosto de 1.839 y en los meses siguientes aparezcan los primeros periódicos

cos verdaderamente locales (o regionales, si se quiere) - de Angostura, estudiados por Lorenzo Vargas Mendoza: El - Telégrafo, editado por Lorenzo de Ayala, El Campanero, -- Cuatro contra Tres... y, más adelante, ya en 1.842, El Filántropo. Son periódicos que combaten con saña al General Tomás de Heres, quien morirá asesinado. Son ya, otros -- tiempos, muy alejados de aquellos en que Angostura se enor-- gullecía, a justo título, de su Correo del Orinoco.

EL CORREO NACIONAL, UN PERIODICO ZULIANO

Volvamos al año 1.821, y dirijamos la mirada hacia el Occidente de Venezuela. A fines de enero de aquel año, Maracaibo se había levantado contra sus gobernantes realistas y se había unido a la causa republicana. Poco después, en marzo, llegó a la ciudad la primera im-- prenta que trabajó en el Zulia, traída desde Angostura por Andrés Roderick, antiguo impresor del Correo del Orinoco, quien se dirigía a Cúcuta (próxima sede de las sesiones - del Congreso de Colombia la Grande) con el propósito de - editar un periódico. Pero tanto el General Rafael Urdaneta como el Coronel Francisco Delgado -Gobernador, éste, de la Provincia- presionaron a Roderick hasta que él accedió a quedarse en Maracaibo y a establecer allí su imprenta. De ésta saldría, a los pocos meses, El Correo Nacional, pri-- mer periódico zuliano. El vivo interés de Urdaneta y Delga-- do, hijos, ambos, de Maracaibo, obedecía sin duda al propó-- sito de difundir a través de las prensas el ideario repu--

republicano, pero también era una muestra de espíritu regionalista, al esforzarse en lograr que tanto su ciudad natal como la región contasen con un órgano periodístico propio. En cierto sentido (si exceptuamos el caso de la isla de Trinidad, que es un poco especial) bien puede decirse - que en los inicios del periodismo maracaibero -como antes en los del cumanés- los factores de orden regional tuvieron mayor peso que cualquiera otros. En efecto, Maracaibo no era (como Caracas, y luego Angostura) la capital de la República, ni tampoco (como Valencia en 1.812) la sede del Congreso. Era tan sólo, como la Cumaná de 1.811, una Provincia; con la diferencia de que mientras en dicho año Cumaná estaba confederada, en un plano de igualdad, con las otras Provincias independientes de Venezuela, la Maracaibo de 1.821 se hallaba integrada a una República unitaria y centralista.

El prospecto o anuncio de El Correo Nacional salió al público el 14 de mayo de 1.821 . Una semana - después, el día 21, apareció en Maracaibo un periódico al cual se llama "la gaceta de la libertad de Caracas", con - la sensacional noticia de haber entrado en la capital de Venezuela las fuerzas del General Bermúdez procedentes del Oriente. Es muy posible que dicho periódico -del cual no se conoce hasta hoy ningún ejemplar- fuese el Nº 1 de El Correo Nacional, pues como es sabido la palabra "gaceta" - era, en aquella época, nombre común, equivalente a "periódico". En todo caso, el Nº 2 de El Correo Nacional salió -

el 16 de junio de 1.821 . Se publicaron, hasta el 10 de -
noviembre 24 números de muy valioso e interesante conteni-
do. Luego se interrumpió, para reaparecer el domingo 20 de
enero de 1.822, con la única diferencia de volver a empe--
zar la numeracion por el número 1. Se sabe que en esta se-
gunda serie salió por lo menos hasta el NQ 4, de 10 de fe-
brero de 1.822 .

Así como el impresor era Roderick, se ha
podido averiguar también que el redactor o director era
el marabino José Demetrio Lossada, a lo menos durante los
9 primeros números. Nacido en diciembre de 1.797, hijo pri-
mogénito de Juan Antonio Lossada y de María Luisa Gutié--
rrez de Celis, José Demetrio no contaba aún 24 años cuando
se inició como el primer periodista activo en tierras del
Zulia. En las columnas de El Correo Nacional, José Demetrio
Lossada y otros escritores patriotas hacen la defensa de -
la causa emancipadora, reproducen los partes de guerra y
los boletines de las autoridades republicanas (entre ellos,
como primicia, la noticia de la batalla de Carabobo), y --
ofrecen a los lectores una rica y variada información lo--
cal, nacional e internacional. Entre los más interesantes
reportajes allí publicados está el de la primera visita he-
cha por el Libertador a Maracaibo, en septiembre de 1.821 .

En febrero de 1.822 se extinguió El Correo
Nacional. Lo sustituyó a partir del 17 de marzo, la Concor-
dia del Zulia, que imprimía también Roderick y era redacta-
da por el sacerdote coriano Mariano de Talavera y Garcés.

El número 19, último del que se tiene noticia, es del 11 de agosto de aquel año. Semanas después, las tropas del Brigadier español Morales ocupaban a Maracaibo, donde a partir del 23 de octubre se empezó a publicar El Posta Español de Venezuela, último periódico que defendió la causa de España en tierras venezolanas, hasta abril de 1.823.

DE AYER A HOY

Concluida la guerra en Venezuela con la batalla naval del Lago, en julio, y con la toma de Puerto Cabello en noviembre de ese mismo año, la prensa de la -- Provincia se afirma y se expande, aunque la mayoría de los periódicos suelen tener corta vida. Pero ya no son únicamente las principales ciudades del interior las que cuentan con medios de comunicación impresa, sino también otras poblaciones menores. Las controversias políticas nacionales (dentro, aún de la Gran Colombia) hallan eco, en el Maracaibo de 1.827, en la lucha que sostienen El Liberal del Zulia, santanderista, y El Telégrafo del Zulia, bolivariano. Hasta aparecen periódicos manuscritos, como El Delator, redactado en Maracaibo en 1.824 por José Manuel Cadenas. Este tipo de periódicos que a veces, se transforman en impresos a partir del tercero o cuarto número, si han tenido éxito, serán muy abundantes durante el régimen de Antonio Guzmán Blanco y hasta comienzos del presente siglo. Los años 1.830-1.848 son la época dorada de la prensa provinciana: los grandes voceros del interior -El Manza

nares, de Cumaná; El Republicano, de Barcelona; El Patriota, de Valencia- no le ceden nada en calidad a los de Caracas, con los cuales rivalizan y polemizan.

La prensa barquisimetana, trujillana y barinesa muestra gran vitalidad, y el periodismo impreso surge en Mérida y San Cristóbal, para llegar, mediante una venerable imprenta viajera, hasta Rubio hacia 1.875 . Durante los grandes debates político-económicos de la década de 1.840 no son sólo los periódicos caraqueños y de las capitales de Provincia los que intervienen con artículos de opinión bien escritos e informados, sino también otros periódicos mucho menos conocidos, como La Estrella, de la Guaira (1.846) cuyo lema es una frase de Fermín Toro: "Ley y Libertad sin poder, Anarquía; libertad sin ley ni poder, Barbarie; poder con libertad y ley, República". ¿No es éste un lema para reflexionarlo hoy?

Entre 1.840 y 1.900 aparecen en La Guaira y en Puerto Cabello varios periódicos -semanarios primero, y luego diarios- que con frecuencia reciben y publican las -informaciones del exterior antes que los de Caracas y de Valencia. Más tarde, el desarrollo de las comunicaciones -de todo tipo, y la facilidad para el envío por carretera de los periódicos caraqueños y valencianos a sus respectivos puertos modifican aquella situación.

Especiales circunstancias determinan la aparición de periódicos en lugares donde normalmente no se pensaría que ello pudiera ocurrir. Así, en la Colonia To--

var existió un periódico bilingüe (español-alemán) -el Boletín -Zeitschrift- mucho antes de que el periodismo se hiciera presente en poblaciones como Maracay o La Victoria. La campaña electoral de 1.897 hace florecer centenares de periódicos ocasionales -la mayoría de ellos "mochistas"- a todo lo largo y lo ancho del territorio nacional. El distanciamiento de Gómez y Castro, en el episodio que culmina con "La Aclamación", da nacimiento a un pequeño periódico que se publica en La Victoria (donde se hallaba Castro) titulado Castro Unico. La enrarecida atmósfera política de la época gomecista afecta también a los periódicos del interior.

Hoy, en plena fase industrial de la prensa, la situación de los periódicos de la Provincia -sin olvidar las diferencias que existen entre Panorama y Antorcha, o El Impulso y Diario Católico, por ejemplo- presenta características distintas. Son nuevos problemas: el alza de los insumos, y la dificultad para procurárselos; el papel de la publicidad, del sector público o del privado; las complejidades cada vez mayores, de la distribución; la tecnificación del trabajador de la prensa a todos los niveles, el creciente costo de la maquinaria y los repuestos. Tales son algunos de los aspectos que hacen muy distinta la situación actual de la que existió en otros tiempos. Pero -tal vez no sea del todo inútil preguntarse de dónde se viene, para mejor entender hacia dónde se puede ir.

Manuel Pérez Vila